



Conferencia Episcopal de Colombia

Vigilia de Pentecostés

A continuación se ofrece el esugema de una vigilia para la Solemnidad de Penetecostés que podrá ser adaptada según las circunstacas del lugar. .

Invocación trinitaria.

Motivación

Pentecostés representa para los creyentes un nuevo comienzo; una renovación que anima la misión de la comunidad. El Espíritu Santo realiza en nosotros y en el mundo una nueva creación. Esta verdad que hoy celebramos nos impulsa a considerar la creación y el cuidado de la casa común, dentro de la misión que como discípulos y misioneros de Jesús estamos llamados a realizar.

En esta noche, cuando imploramos la presencia del Espíritu de Dios, nuestras voces se unen a todas las creaturas para que con el dinamismo de Pentecostés veamos el cumplimiento de las promesas hechas por el Señor.

Por medio de esta vigilia, también queremos invitarlos a que preparemos el corazón a la visita del papa Francisco a nuestro país. Que sea el Espíritu Santo quien conduzca el primer paso para alcanzar algo nuevo a favor de todos los colombianos.

Esta vigilia propone una meditación y celebración a partir de los símbolos del Espíritu, como los presenta el Catecismo de la Iglesia Católica, y algunos números de la carta Encíclica Laudato Si, del papa Francisco.

Se propone realizar varios cantos de ambientación que motiven la vivencia de esta vigilia. (A elección de cada comunidad)

Relato de Pentecostés

Hechos de los Apóstoles 2, 1-13

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Entonces quedaron todos llenos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en

diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Residían en Jerusalén hombres piadosos, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido, la gente se congregó y se llenó de estupor, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Estupefactos y admirados, decían: «¿Acaso no son galileos todos estos que están hablando? Pues ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Aquí estamos partos, medos y elamitas; hay habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto y la parte de Libia fronteriza con Cirene; también están los romanos residentes aquí, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes. ¿Cómo es posible que les oigamos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios?» Todos estaban estupefactos y perplejos, y se decían unos a otros: «¿Qué significa esto?» Otros, en cambio, decían riéndose: «¡Están repletos de vino!»»

Se puede realizar una breve reflexión del texto o las siguientes preguntas:

1. ¿Qué don le pido a Dios que regale a Colombia por medio de su Espíritu Santo?
2. ¿Qué dones del Espíritu Santo necesito en mi vida humana y cristiana?

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo.

Brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas.

Infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos.

Por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Sugerencias a los siguientes momentos: se pueden escoger varias personas, para que cada una haga uno de los momentos; o dos personas: una presenta el texto bíblico y la otra da lectura al texto de la carta Encíclica Laudato Si. Al iniciar cada momento se coloca un símbolo o signo en un lugar visible a la asamblea. Cada momento se enuncia con su título, seguido del canto, y al terminar la reflexión proponer la pregunta y dejar un momento de silencio.

1. Primer momento: La luz que ofrece la fe

- Símbolo del Espíritu: **La Nube y la Luz**
- Canto al Espíritu Santo
- Texto bíblico: Sabiduría 7, 22-23

“Pues hay en ella un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, ágil, perspicaz, inmaculado, claro, impasible, amante del bien, agudo, libre, bienhechor, filántropo, firme, seguro, sereno, que todo lo puede, todo lo controla y penetra en todos los espíritus: los inteligentes, los puros, los más sutiles”.

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“Si tenemos en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas, deberíamos reconocer que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad. También es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad. Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje. Además, la Iglesia Católica está abierta al diálogo con el pensamiento filosófico, y eso le permite producir diversas síntesis entre la fe y la razón. En lo que respecta a las cuestiones sociales, esto se puede constatar en el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia, que está llamada a enriquecerse cada vez más a partir de los nuevos desafíos” (LS 63).

**¿Qué espacios de mi vida y de la sociedad deben ser iluminados hoy por la luz del Espíritu?
¿Cómo?**

Momento de silencio

Canto

2. Segundo momento: La sabiduría de la Palabra

- Símbolo: **La Mano y el Dedo de Dios**
- Canto al Espíritu Santo
- Texto bíblico: Hechos de los Apóstoles 8, 17-25

“Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo. Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se transmitía el Espíritu, les ofreció dinero y les dijo: «Dadme a mí también ese poder: que reciba el Espíritu Santo aquel a quien yo imponga las manos.» Pedro le contestó: «Que tu dinero te sirva de perdición, por haber pensado que el don de Dios se compra con dinero. En este asunto no tienes tú parte ni herencia, pues no piensas rectamente en lo tocante a Dios. Arrepiéntete, pues, de esa maldad y ruega al Señor, a ver si se te perdonan esos pensamientos; porque veo que estás amargado, como la hiel, y encadenado por la maldad.» Simón respondió: «Rogad vosotros al Señor por mí, para que no

me sobrevenga ninguna de esas cosas que habéis dicho» Ellos dieron testimonio, predicaron la palabra del Señor y evangelizaron muchos poblados samaritanos. Después regresaron a Jerusalén”.

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“No podemos sostener una espiritualidad que olvide al Dios todopoderoso y creador. De ese modo, terminaríamos adorando otros poderes del mundo, o nos colocaríamos en el lugar del Señor, hasta pretender pisotear la realidad creada por él sin conocer límites. La mejor manera de poner en su lugar al ser humano, y de acabar con su pretensión de ser un dominador absoluto de la tierra, es volver a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, porque de otro modo el ser humano tenderá siempre a querer imponer a la realidad sus propias leyes e intereses” (LS 75)

¿En qué ambientes de mi realidad he olvidado a Dios? ¿Qué puedo hacer para que Él sea el fundamento de toda mi vida?

Momento de silencio
Canto

3. Tercer momento: El orden del universo

- Símbolo: **El Sello**
- Canto al Espíritu Santo
- Texto bíblico: Juan 6, 27-29

“No trabajéis por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello». Ellos le dijeron: «¿Qué hemos de hacer para realizar las obras de Dios?» Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien él ha enviado.»”

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“No obstante, Dios, que quiere actuar con nosotros y contar con nuestra cooperación, también es capaz de sacar algún bien de los males que nosotros realizamos, porque «el Espíritu Santo posee una inventiva infinita, propia de la mente divina, que provee a desatar los nudos de los sucesos humanos, incluso los más complejos e impenetrables». Él, de algún modo, quiso limitarse a sí mismo al crear un mundo necesitado de desarrollo, donde muchas cosas que nosotros consideramos males, peligros o fuentes de sufrimiento, en realidad son parte de los dolores de parto que nos estimulan a colaborar con el Creador. Él está presente en lo más íntimo de cada cosa sin condicionar la autonomía de su criatura, y esto también da

lugar a la legítima autonomía de las realidades terrenas. Esa presencia divina, que asegura la permanencia y el desarrollo de cada ser, «es la continuación de la acción creadora». El Espíritu de Dios llenó el universo con virtualidades que permiten que del seno mismo de las cosas pueda brotar siempre algo nuevo: «La naturaleza no es otra cosa sino la razón de cierto arte, concretamente el arte divino, inscrito en las cosas, por el cual las cosas mismas se mueven hacia un fin determinado. Como si el maestro constructor de barcos pudiera otorgar a la madera que pudiera moverse a sí misma para tomar la forma del barco» (LS 80).

¿Qué tengo que hacer en mi existencia para realizar las obras de Dios?

Momento de silencio

Canto

4. Cuarto momento: El canto de las creaturas

- Símbolo: **El Agua**
- Canto al Espíritu Santo
- Texto bíblico: Juan 3, 1-6

“Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar los signos que tú realizas, si Dios no está con él.» Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.» Nicodemo le preguntó: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?» Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo que el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne es carne; lo nacido del Espíritu es espíritu”.

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. Santo Tomás de Aquino remarcaba sabiamente que la multiplicidad y la variedad provienen «de la intención del primer agente», que quiso que «lo que falta a cada cosa para representar la bondad divina fuera suplido por las otras », porque su bondad «no puede ser representada convenientemente por una sola criatura ». Por eso, nosotros necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones. Entonces, se entiende mejor la importancia y el sentido de cualquier criatura si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios. Así lo enseña el *Catecismo*: «La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión, las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente» (LS 86).

Los Obispos de Brasil han remarcado que toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él. El descubrimiento de esta presencia estimula en nosotros el desarrollo de las «virtudes ecológicas» (LS 88).

¿Qué debo realizar para renacer a una vida nueva en este Pentecostés?

Momento de silencio
Canto

5. Quinto momento: La comunión universal

- Símbolo del Espíritu: **La Unción**
- Canto al Espíritu Santo
- Texto bíblico: Juan 16, 12-15

“Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga y os explicará lo que ha de venir. Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros”.

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“Por otra parte, cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad. Por consiguiente, también es verdad que la indiferencia o la crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos. El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas. Todo ensañamiento con cualquier criatura «es contrario a la dignidad humana». No podemos considerarnos grandes amantes si excluimos de nuestros intereses alguna parte de la realidad: «Paz, justicia y conservación de la creación son tres temas absolutamente ligados, que no podrán apartarse para ser tratados individualmente so pena de caer nuevamente en el reduccionismo». Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra” (LS 92).

¿Cuáles son los frutos del Espíritu que me invitan a vivir la fraternidad universal?

Momento de silencio
Canto

6. Sexto momento: Destino común de los bienes.

- Símbolo del Espíritu: **El Fuego.**
- Canto al Espíritu Santo
- Texto Bíblico: Hechos de los apóstoles 4; 31-37

“Acabada su oración, retembló el lugar donde estaban reunidos, y todos quedaron llenos del Espíritu Santo y predicaban la Palabra de Dios con valentía. La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía.

No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad. José, llamado por los apóstoles Bernabé (que significa: «hijo de la exhortación»), levita y originario de Chipre, tenía un campo; lo vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles”.

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“El rico y el pobre tienen igual dignidad, porque «a los dos los hizo el Señor» (*Pr* 22,2); «Él mismo hizo a pequeños y a grandes» (*Sb* 6,7) y «hace salir su sol sobre malos y buenos» (*Mt* 5,45). Esto tiene consecuencias prácticas, como las que enunciaron los Obispos de Paraguay: «Todo campesino tiene derecho natural a poseer un lote racional de tierra donde pueda establecer su hogar, trabajar para la subsistencia de su familia y tener seguridad existencial. Este derecho debe estar garantizado para que su ejercicio no sea ilusorio sino real. Lo cual significa que, además del título de propiedad, el campesino debe contar con medios de educación técnica, créditos, seguros y comercialización».

El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos. Si no lo hacemos, cargamos sobre la conciencia el peso de negar la existencia de los otros. Por eso, los Obispos de Nueva Zelanda se preguntaron qué significa el mandamiento «no matarás» cuando «un veinte por ciento de la población mundial consume recursos en tal medida que roba a las naciones pobres y a las futuras generaciones lo que necesitan para sobrevivir» (LS 94-95).

¿En tu comunidad qué signos manifiestan el destino común de los bienes?

Momento de silencio
Canto

7. Séptimo momento: La mirada de Jesús

- Símbolo del Espíritu: **La Paloma**

- Canto al Espíritu Santo
- Texto bíblico: Lucas 4; 14-19.

“Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. El iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazará, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor»”.

Palabra de Dios.

- Reflexión: El papa Francisco nos dice:

“El Nuevo Testamento no sólo nos habla del Jesús terreno y de su relación tan concreta y amable con todo el mundo. También lo muestra como resucitado y glorioso, presente en toda la creación con su señorío universal: «Dios quiso que en él residiera toda la Plenitud. Por él quiso reconciliar consigo todo lo que existe en la tierra y en el cielo, restableciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,19-20). Esto nos proyecta al final de los tiempos, cuando el Hijo entregue al Padre todas las cosas y «Dios sea todo en todos» (I Co 15,28). De ese modo, las criaturas de este mundo ya no se nos presentan como una realidad meramente natural, porque el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud. Las mismas flores del campo y las aves que él contempló admirado con sus ojos humanos, ahora están llenas de su presencia luminosa.” (LS 100).

¿Cómo debe ser la mirada de los discípulos del resucitado, luego de haber recibido su Espíritu?

Momento de silencio

Canto

Se propone culminar con la siguiente invocación al Espíritu y con la oración por la visita del Papa a Colombia.

¡Ven, oh Santo Espíritu!, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía tu Espíritu y serán creados.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración

Oh Dios, que habéis instruido los corazones de los fieles con la luz del Espíritu Santo, concedednos según el mismo Espíritu conocer las cosas rectas y gozar siempre de sus divinos consuelos. Por Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.

Oración oficial por la visita apostólica del papa Francisco a Colombia

Padre de misericordia,
Tú has sembrado en nosotros la semilla de la fe,
para que seamos hijos tuyos y discípulos misioneros de Jesucristo.
Haz que nuestra vida sea testimonio visible de tu Reino
y demos a conocer a todos tu Palabra.

Te damos gracias por el papa Francisco,
y te suplicamos que su visita a Colombia
sea un tiempo de bendición,
que nos confirme en la fe
y nos ayude a dar el primer paso,
para comenzar con Cristo algo nuevo
en bien de todos los colombianos.

Suscita en nuestros corazones
esperanza, perdón, amor y paz,
para que con la ayuda de tu Espíritu
hagamos posible el reencuentro entre los colombianos
por medio de la reconciliación.

Te suplicamos, Padre de bondad,
que, por intercesión de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá,
esta visita del Santo Padre,
nos abra la mente y el corazón
al Evangelio de Cristo nuestro Señor. Amén

*Terminar con cantos al Espíritu Santo
Bendición final*